

En toda España..... 10 rs.
En el Extranjero..... 7 frs.
En Ultramar..... 40 rs.

Pagados en la Administración ó remitiendo el importe en libranzas ó sellos de franqueo.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.



Se admiten á precios convencionales en la Administración y Redacción, calle de las Veneras, 4, entrepuerto.

Año II.—Núm. 402.

Martes 1.º de Julio de 1873.

Edición de Madrid.

EL ECO POPULAR.

MADRID 1.º DE JULIO DE 1873.

APOSTOSIA DE LOS FEDERALES.

La suspensión de las garantías consignadas en el título I del Código fundamental, ha sido acordada ayer por el voto de la Cámara Constituyente; es decir, estamos sujetos al poder dictatorial del Sr. Pi y Margall, que aplicará aquella autorización á los carlistas de Navarra, Vascongadas y Cataluña, y á cuantos crea que le son obstáculo á la realización de sus propósitos.

Reseñemos la sesión de ayer para que, aún cuando meros historiadores, nuestros abonados deduzcan las consecuencias lógicas y legítimas.

Abrió la marcha una proposición del señor Olave para que la mesa diera lectura de otra, proponiendo medidas extraordinarias contra los carlistas. Pocas palabras del Sr. Olave bastaron para que aquella fuese desechada.

Preguntó el Sr. Armentia la causa de haber traído á Madrid tantas tropas, á cuya pregunta, á pesar de hallarse en su banco todo el Ministerio, no se dió contestación.

Seguía el Sr. Rio, diputado sevillano, y manifestó que un batallón de voluntarios movilizados llegados de Málaga mandados por el diputado Carvajal (D. Eduardo), habían apoderádose en Sevilla de varios puntos, constituido una Junta en las Casas Consistoriales, que esto hizo renacer el conflicto y era de temer una colisión. El Sr. Pi con su habitual sangre fría, apaciguó los temores del representante sevillano, y sin más detención subió á la tribuna y dió lectura á un proyecto de ley autorizando al Gobierno para suspender las garantías individuales en las provincias en que los carlistas sostienen la guerra civil y en los demás puntos que el Gobierno creyera conveniente.

Conocidas son nuestras opiniones acerca de esta cuestión concreta. La práctica de cuatro años nos viene enseñando que los derechos consignados en el título I de la Constitución son un peligro constante para el orden público y para la tranquilidad de los hombres honrados que aquellos derechos ó garantías son únicamente para los malvados, de las que hacen principal uso, siendo con ellas imposible la acción de la autoridad judicial, de la gubernativa y de la militar. Pero ¿podrá deducirse de aquí que aplaudimos la autorización concedida al Gobierno?

Hace un año cayó del poder un Ministerio amigo nuestro, que gobernaba con las leyes;

ste una coalición monstruosa de todos los partidos, solicitó la vena del Monarca para suspender las garantías. Como teníamos confianza en el uso que aquel Gobierno había de hacer de la autorización, y además nuestro convencimiento de que en los tiempos anormales que corremos aquellos derechos no pueden utilizarse por los ciudadanos pacíficos, apoyamos la determinación del Ministerio Serrano. Oy la época no es la misma, la autorización se aplicará sólo á los carlistas, sino que, como decía muy oportunamente el Sr. Cala, será para todos los partidos, y de aquí nuestros temores y la oposición al acuerdo del Gobierno.

Declarado urgente el proyecto de ley, se votó así nominalmente por 193 contra 13, y se pasó á la discusión. Contra el artículo primero, que es el que trata de la suspensión de garantías, presentó una enmienda el Sr. Cala para que se autorizase el estado de guerra contra los carlistas en armas, pero sin tocar al título I de la Constitución. Los argumentos que el diputado intransigente adujo eran muy lógicos y aceptables, aunque discordemos en sus consecuencias.

El Sr. Suñer y Capdevila, que á pesar de venir de la izquierda, quiso hacer su debut ministerial, contestó con razones tan baladías, que no merecía haberse levantado á hablar. Solo aprendimos que el Sr. Suñer había gastado veinte años en combatir á Dios, á la tisis y al banco ministerial.

La enmienda fué nominalmente desechada por 125 contra 44.

Antes de entrar á discutir el art. 1.º, el señor Lafuente (D. Romualdo), promovido desde paisano á coronel por el Sr. Pierrard, preguntó qué razón existía para que hubiese una ronda armada dentro del palacio de la Asamblea. Sin recibir contestación el Sr. Lafuente, empezó el Sr. Díaz Quintero á hablar en contra del proyecto; y como este diputado—intransigente siempre y con todo—no ha de hacer uso de la palabra sin producir un tumulto por sus exajeraciones, manifestó que el proyecto no debía discutirse en el acto, y que era una *superchería indigna y una sorpresa que la mesa había querido dar á la mayoría hollando los fueros del Reglamento*.

El Presidente, Sr. Salmeron, le contestó que había recaído una votación nominal sobre el asunto, y la mesa en nada había faltado al Reglamento. El Sr. Quintero le apostrofa apellidándole autócrata; el Presidente le llama al orden; que no le obedecerá, responde el diputado, y con tal motivo el Santuario de las leyes se convierte en un tendido de la plaza de toros; los diputados abandonan sus bancos, la

derecha se lanza sobre la izquierda, se dirigen epítetos injuriosos; el Sr. Suñer se levanta del banco azul y disputa ágridamente en la extrema izquierda con sus compañeros de hace dos días; Rubau grita, chilla y manotea; se levantan los bastones, y después de más de veinte minutos de escándalo, los notables de la derecha se llevan á sus bancos á los más ardientes y empieza á entrar la calma.

Entonces el Presidente pronuncia un enérgico discurso, haciendo consideraciones sobre el espectáculo que acababa de dar la Cámara, que lo hecho está prohibido hasta por la urbanidad y cortesía, y aconseja calma y prudencia á la derecha y la izquierda.

Continúa imperturbable el ciudadano Díaz Quintero, siendo aplaudido por la intransigencia.

El ministro de Hacienda, Sr. Carvajal, contestó asegurando que la suspensión de garantías no se aplicaría contra los republicanos, pero como nosotros no lo somos, tememos ser objeto de aquella medida.

El Sr. Suñer, hermano del ministro, defendió el proyecto, y después presenció la Cámara un suceso inesperado.

El Sr. Orense (D. Antonio), hijo del marqués de Albaida, que figuraba, como su padre, en la fracción intransigente, estaba mandando un batallón movilizado en la provincia de Gerona, y llegó ayer á Madrid á tomar asiento como diputado. Se ha operado en el Sr. Orense una metamorfosis tal, que viene convertido en republicano conservador, y defendió el proyecto de ley haciendo la historia del estado de Cataluña. Decía el diputado que en aquel territorio manda el generalísimo Savalls, porque contaba con la indisciplina del ejército y la mala fé de los republicanos; que aquí era muy fácil ser *héroe*, pero que fueran á combatir á los carlistas los que en la capital eran tan puritanos. Añadía que muchos republicanos ayudaban á Savalls porque así les convenía, y citó varios hechos en apoyo de la necesidad de dar fuerza al Gobierno para atacar á los facciosos. Dirigiéndose después á la minoría, la increpó por su falta de patriotismo—olvidando que su anciano padre es uno de los jefes—y les dijo que en tiempo de los moderados no eran tan valientes como ahora que tienen la República, sin haber hecho nada para plantearla.

Hablaron después los ciudadanos Colubi, Galvez Arce, Zabala y Echevarrieta, y el señor Casaldueño consumió el tercer turno en contra con sus acostumbradas exajeraciones.

Nada de nuevo expuso el diputado intransigente entre la intransigencia.

También quiso hacer oír su dulce y armo-

niosa voz el Sr. Rubau, y dijo que para acabar con los carlistas en Cataluña es necesario que sean separados los jueces, que el ministro de Hacienda rompa la ley de Contabilidad y que los cónsules sean declarados cesantes. El señor Rubau nos ha enseñado un procedimiento desconocido. Nosotros y todo el mundo, menos el internacionalista Rubau, creemos que los carlistas se acabarán combatiéndoles con fusiles y cañones, pero no dejando cesantes á los empleados probos y entendidos.

El Sr. La Huidaga habló en pro del proyecto, y después de rectificar algunos diputados fué aprobado en votación nominal por 137 contra 17.

El Sr. Pascual y Casas hizo la adición de que damos cuenta en otro lugar, que fué aprobada.

Hoy esplanará el Sr. Navarrete su interpretación, que dará lugar á un amplio debate.

Los diputados que tomaron parte en la votación suspendiendo la garantías constitucionales son los siguientes:

Señores que dijeron sí:

Soler y Plá.—Cagigal.—Benítez de Lugo.—Bartolomé y Santamaría.—Maisonave (D. Eleuterio).—Gil Bergés.—Carvajal.—Pérez Costales.—Suñer y Capdevila (mayor).—Moreno Redondo.—Rey.—Muro.—Canales.—Torre Ajero.—Gómez Linao.—Salabert.—Zorrilla.—Sorní.—Sanz de Rueda.—Roqué.—Obertin.—Alvarez Bozaladro.—Suarez García.—Regueira.—Moran (D. Miguel).—Villanueva.—Maisonave (don Juan).—González Valledor.—Perelló.—Bach y Serra.—Valbuena.—Martínez Pacheco.—Villalba.—Puigoriol.—Romero Peláez.—García Romero.—González Alegre.—Alvarez Lopez.—Tomás y Salvany.—García Gil.—Morayta.—Mannar.—Carné.—Castilla.—Almagro.—Cibura.—Girauta.—Español.—Muñoz Nogués.—Llorente.—Samaniego.—Meca y Córcoles.—Rusca.—Mola.—Company.—Echevarrieta.—Cacho.—Rojas.—Faillat.—Vel.—Cayuela.—Corominas.—Monturiol.—Arabio Torre.—Vicente y Monzon.—Concha.—Zabala.—Blanco Villarta.—Gorría.—Ochoa.—Flores.—Martínez.—Vallés y Ribet.—Lopez Vazquez.—Plá y Martí.—Ruiz y Ruiz.—Fernandez Latorre.—Pérez Pardo.—Morante de la Puente.—Bové.—Palma.—Urruti.—Albarran.—García Maitin.—Tutau.—Chao.—Guerrero.—Pérez Pastor.—Carlos Alfonso.—Suñer y Capdevila (menor).—Del Rio y Ramos.—Martin de Ollas.—Villapadierna.—Aguilar.—Portales.—Lopez Santiso.—Quesada.—Albis.—Fernandez Castañeda.—Pedregal Cañedo.—Kies.—Bernales.—Ojea.—Paz Novoa.—Mendez Brandon.—Avila.—Aristizabal.—Cervera.—Barrenegoa.—Chacon y Calderon.—Gonzalez (D. José Fernando).—Rebullida.—Jimenez Mena.—Pascual y Casas.—Plá de Huidobro.—Alvarado.—Aura Boronat.—Pérez Linares.—Sanchez Villora.—Calvo y Delgado.—Pefumo.—Orense (D. Antonio María).—Abad.—De Andrés Montalvo.—Rivera y Liana.—Jimeno y García.—Bonet.—La Huidaga.—Pi y Margal (D. Joaquin).—García Lopez.—García (D. Bernardino).—Castelar.—Bes y Hediger.—Gomez Muniz.—

CUENTOS DE LAS ORILLAS DEL RHIN

por

ERCKMANN-CHATRIAN.

—Sois gentes por demás honradas; olvidad un tanto de cólera. El alma es fuerte, pero la carne es débil. Permittedme que trate de probaros mi reconocimiento.

Quiso dar á mi madre un fidejazo de oro; pero ella lo rehusó, diciendo:

—Solo en nombre de Nuestro Señor Jesucristo hemos socorrido en la desgracia, señor cura. Si hubiéramos visto en igual caso, vos hubierais hecho lo mismo por nosotros.

—Sin duda alguna, contestó; pero esto no importa para que...

—No; el único favor que nos atrevemos á pedir es que no quiteis, pagándolo, el mérito de nuestra buena acción.

—Sea, murmuró con un tono bastante brusco; y mandando el rollo de papeles se puso el sombrero y salió.

—Mi padre tenía ya la maleta en el trineo; el cura montó primero, y después mi padre; tomando las riendas del caballo, los vimos perderse en el recuerdo de la piedra horadada. Todos quedamos pensativos; de cuando en cuando mi abuelo miraba á mi madre en silencio; pensamientos bien extraños cruzaban por nuestra imaginación, pero nadie decía una palabra.

A la tarde, á cosa de las cuatro, volvió mi padre. El sacerdote de Colonia se había apeado en casa del cura de Munster. Estas fueron las únicas noticias que tuvimos del extraño forastero.

Aquel año la primavera llegó como llega siempre. El sol, al cabo de cinco meses interminables, derretió las nieves y secó el piso. La vaca y la cabra salieron del establo, se renovó el aire; y yo, conduciendo á los animales á pastar, hice crujir el látigo en el valle, cuyos ecos repetía mis gritos de júbilo. Las flores de que se cubrieron las malezas hicieron olvidar el terrible huracán.

II.

Muchos años habían trascurrido. El abuelo Yeri había muerto y mi padre me había enviado á la baja Alsacia á aprender el oficio de escultor, á casa de mi tío Conrado, en Vettenheim. Ya tenía cerca de quince años, y comenzaba á crearme un hombre. Por aquel tiempo todo el mundo llevaba el gorro colorado y la escarapela tricolor, y los hombres partían á centenares, con sus pantalones de tela gris y el fusil á la espalda.

Me acuerdo que dos regimientos se formaron entonces en Strashburgo y que se necesitaban chiquillos para tocar las cajas, porque los hombres todos querían llevar el fusil. Cinco muchachos se presentaron en Vettenheim; yo era del número; se sortó para saber quién era el que partía. El pequeño Fritz, nuestro vecino, fué el elegido para marchar... Todos decían que había sido grande su suerte... Ahora la suerte es no partir.

Por este mismo tiempo, el reverendo padre Schneider exterminaba á los curas, los monjes y frailes de Alsacia. No se querían reconocer más dioses que la Razon y las Gracias.

Una mañana estaba yo tallando una gran piedra en el obrador que daba á la plaza; mi tío Conrado fumaba su pipa á la puerta, y la tía Gréda barria la entrada de la casa.

Serian cosa de las diez, cuando se oyó un gran tumulto fuera; las gentes corrían por delante de nuestra puerta, otras atravesaban la plaza, y otras, en fin, seguían á la multitud preguntando:

—¿Qué ha sucedido? ¿Qué pasa?

Yo, como es natural, salí para enterarme. Aún estaba en el dintel de la puerta, cuando el trote de muchos caballos, el choque de sables y el sordo rechinar de una carreta se apercibieron á lo lejos, después el son de una trompeta retumbó por toda la ciudad.

En el mismo instante un peloton de húsares desembocaba en la plaza, montadas las pistolas y con los sables desenvainados pendientes de la muñeca. Detrás venia, sobre un caballo negro, un hombre grueso, con casaca azul de vueltas galoneadas sobre el pecho, gran sombrero de picos adornado de plumas tricolores y puesto de través, la faja sobre los riñones, y un sable de caballería azotándole la bota. A poca distancia le seguía una gran carreta tirada por caballos tordos y lleno de maderos ó vigas rojas.

El hombre de las plumas reía, mientras que la gente, pálida como cadáveres, se arrimaba á las paredes con la boca abierta y los brazos caídos. Al primer gol-

pe de vista reconoció al sacerdote que habíamos salvado de las nieves.

Los más cobardes, para hacer creer que no conocían el miedo, gritaban:

—¡Viva el ciudadano Schneider! que viene á limpiar de cizaña les alrededores de Vettenheim. ¡Abajo los aristócratas!

Otros cantaban con exajerados mohines aquellos versos del tan popular «¡Ca ira!» que dicen:

«Los aristócratas á la linterna!»

Y movían brazos y piernas al compás de la música; pero esto no impedía que les corriera por el rostro gruesas gotas de sudor, que más que la fatiga, les hacia derramar el miedo que como los demás tenían.

Frente á la fuente el cortejo se detuvo; Schneider, levantando la nariz como un sabueso, miró alrededor de la plaza las casas con sus techos puntiagudos, las innumerables figuras que se agrupaban en las ventanas y los nichos de que se habían quitado los santos, y las vírgenes que había contenido hacia largo tiempo.

—Buen nido de comadreja, gritó al capitán de los húsares. Vamos á tener aquí obra para ocho días.

Al oír esto, mi tío Conrado, cogiéndome por el brazo, me dijo:

—¡Entremos, Friederich, entremos! que si le dá la gana de echarnos la vista encima, podemos ser el principio de su caza. ¡Horrible cosa es verse visitado por gentes como esa!

Y diciendo esto temblaban sus piernas. Yo sentía escalofríos como si me vertieran un cántaro de agua por la espalda.

Vazquez Moreiro.—García Alvarez.—Garrido.—Señor Presidente.—Total, 137.

Señores que dijeron no:

Daufi.—Guillen y Flores.—Malo de Molina.—Cobubi.—Benitas.—Díaz Quintero.—Gomez (D. Aniano).—Agustí.—Santamaría (D. Emigdio).—Castellano.—Casalduero.—Riviera (D. Cesáreo).—Palacios Sevillano.—Fernandez.—Alcoba.—Ruiz y Royo.—Total, 47.

El intransigente diputado Sr. Araus, que se distingue por su locuacidad en la Cámara y por la intención—que no pasa de tal, porque no sabe más—de poner en grave aprieto a los ministros, no se ha descuidado, a lo que parece, en procurar, *pro domo sua*, poniendo en juego esa misma locuacidad para obtener, como ha obtenido, la categoría de jefe del cuerpo de Administración militar, a que pertenece.

El Sr. Araus, que es casi un niño por su edad, ha ascendido en cuatro días de subalterno a comisario de Guerra; y no será extraño que enalteciendo la moralidad y el desinterés de los federales intransigentes, llegue a ser inminente dentro de un par de meses.

Ya saben los jefes y oficiales de la Armada lo que pueden esperar de los señores federales. El *alter ego* del Sr. Figueras, el célebre Rubau, pidió anteayer que fuese disuelta la escuadra del Mediterráneo, porque para nada sirve; que se enviase a sus casas a los oficiales, y la marinería y clases de tropa a la montaña a combatir a los carlistas.

En cuanto al primer punto, ya está complacido el Sr. Rubau, pues se ha mandado desarmar los buques que componían dicha escuadra; en cuanto a enviar a sus casas a los oficiales, es muy posible que al paso que llevan todas las cosas, tengan en efecto que irse a ellas.

El ministro de Marina, Sr. Anrich, les procurará de buena gana ese descanso.

Dos hombres a cual más funestos han estado al frente del Poder ejecutivo de la República. El Sr. Figueras, que todo lo trastornó, todo lo pervirtió, y el Sr. Pi que sigue las huellas de su antecesor.

El Sr. Pi que está en tratos con la minoría; el Sr. Pi que es el hombre más desdichado que se conoce; el Sr. Pi para quien la salud de la patria nada significa al parecer; el Sr. Pi cuyas marcadísimas simpatías y afinidades con los intransigentes le convierten en un elemento verdaderamente perturbador, ha demostrado lo que es, cuál su aviesa intención y lo que de él puede esperar el país dando cabida en el Ministerio nada menos que al Sr. Suñer y Capdevila, cuyo sólo nombre constituye un motivo de legítima alarma para todas las gentes sensatas.

Bien por el Sr. Pi.

Lean nuestros lectores el juicio que de la República española emite un diario francés:

«En cuanto a los hombres de Estado de la República federal, son incomparables: nada les conmueve, nada les turba: España está devastada; la guerra civil arde en los campos, la insurrección en las ciudades; la revolución es permanente en Madrid; y al cabo de todo esto la bancarota les amenaza. Su serenidad, sin embargo, no se altera; su fidelidad, inmutable a los principios, no se quebranta.» Y sigue el periódico en este mismo estilo hasta burlarse, como es natural, de que el Sr. Pi y Margall, presidente del Poder ejecutivo, se haya convertido en un dictadorillo [que ofrece una porción de cosas que no puede cumplir.

Y en todo esto, por sensible que nos sea leerlo, se dice la verdad. Lo único que nos consuela es que esas censuras, esas burlas, se dirigen no a la noble nación española, no: todo el mundo respeta su carácter y sus antecedentes. Esas censuras y esas burlas van a la minoría turbulenta que viene agitando a España, durante cuya dominación se ha destruido cuanto hay de respetable en un país.

Doce mil reales de sueldo, veintiocho años de servicio, y la garantía de la oposición y concurso en todos los ascensos desde seis mil arriba, tenía D. Carlos Barbero, oficial de la intervención de Toledo. Esto no ha impedido que el Sr. Ladiko haya en sus postrimerías declarado cesante a este inteligente funcionario, sin duda para complacer a cualquier federal, y colocar en la vacante al primer advenedizo.

Bien que el Sr. Ladiko se ha sujetado al criterio federal intransigente. Lo que importa no es que haya empleados útiles para la administración, ni personas inteligentes que velen por los intereses del Tesoro; lo principal es que los federales satisfagan el hambre atrasada, como quería el Sr. Orsen.

¡Y a esto llaman partido! Llamáranse los federales mendigos hampones, y sabría el país a qué atenerse respecto a la gestión de los asuntos públicos.

Una comisión de internacionalistas, llegada de Barcelona, ha conferenciado, según dice un colega, con los jefes internacionalistas de Madrid. Parecen resueltos a provocar un conflicto en las provincias del Principado.

El Sr. D. Antonio Orense diputado llegó ayer a Madrid. El destacamento que este diputado manda en la provincia de Gerona, quedará en las inmediaciones de San Hilario, por si los carlistas intentaran algo en las inmediaciones de aquella localidad.

El general Gonzalez ha pedido al Gobierno que le remita con urgencia cuatro millones de reales para atender a las obligaciones de guerra.

ra de las Vascongadas, que se hallan en descubierto.

El 21 llegó a París el Sr. Figueras, hospedándose en el hotel de España y Hungría, calle de Taibour, núm. 4.

Desde París marchará a Aguas-Buenas, a fin de seguir un tratamiento para una afección a la laringe, provocada, según el diario francés de que tomamos estas noticias, por el abuso que ha hecho de la palabra.

¿Pues no decían sus amigos que llegaría el día 2 a Madrid?

Deseamos el alivio del Sr. Figueras, pero al mismo tiempo deseamos también que se quede en Francia y no vuelva a perturbar a los españoles con sus habilidades.

En la primera quincena de Abril ha hecho el Tribunal las siguientes declaraciones de derechos pasivos: D. José Gonzalez Hidalgo, clasificado con 2.250 pesetas anuales; D. Juan Antonio Obregon, con 875; D. José Sanchez Tagle, con 3.000; D. Mariano Linares y Lozano, con 500; D. Dámaso Ugarte, con 1.250; don Ramon Keyser y Moreno, con 4.000; D. Marmerto Perez y Diego, con 8.000.

Probablemente alguno de estos servidores al Estado habrá tardado en obtener sus clasificaciones seis y ocho meses, mientras que el Sr. Tutau, en sólo diez días, consiguió ser despachado y que le reconociesen el haber pasivo de treinta mil reales.

¡Vale mucho el haber sido ministro de Hacienda!

Anoche a primera hora pudieron ocurrir varias desgracias en uno de los cafés establecidos en el antiguo pasaje de Mathen. El hecho se refería públicamente del siguiente modo: parece que después de haber refrescado unos caballeros y entregado al camarero una moneda de cinco duros para que cobrara el importe, éste se acercó al mostrador y volvió después con la moneda, manifestando que no era buena. El caballero parece que reconoció efectivamente por falso el centín, pero aseguraba que no era el mismo que él había dado para cobrar; con cuyo motivo se entabló una disputa entre el mozo y los caballeros que terminó recibiendo una bofetada el camarero y un golpe en la cabeza con una botella el que había dado la moneda, que le ocasionó una o más heridas de consideración.

La confusión en aquellos momentos fué muy grande dentro y fuera del café, y terminó con la intervención de las autoridades, que llevaron al herido en un coche al local que ocupa el juzgado de guardia en el ministerio de la Gobernación.

La noticia del suceso se esparció por las calles del centro y los cafés con una rapidez extraordinaria, abultándola y comentándola cada cual a su modo, como sucede en tales casos; pero el hecho ocurrió según queda consignado. El caballero herido parece que es un diputado republicano por uno de los distritos de Aragón.

Una hora después de este lance, y cuando el café había quedado en calma, un numeroso grupo de desconocidos se presentó en el establecimiento en ademán hostil, y con los gruesos palos que llevaban los individuos que lo formaban, empezaron a romper los aparatos del gas, dando al mismo tiempo grandes voces. El público se marchó precipitadamente a la calle al encontrarse sorprendido con tal agresión, y el dueño del café tuvo la prevención de cerrar la llave del contador para evitar un incendio que fácilmente pudo ocurrir, pues la llama que salió por las tuberías amenazaba prender fuego a las paredes.

Nuestros lectores comprenderán fácilmente el tumulto que se promovería en el pasaje y el pánico que se apoderaría del dueño y camareros del café, algunos de los cuales recibieron fuertes golpes con los tremendos garrotes de que iban armados los de la turba. Ignoramos cómo terminó tan brutal escena, que produjo una gran alarma en las calles inmediatas al Pasaje, y corridas que llegaron hasta la Puerta del Sol. Este acto de barbarie se comentaba a última hora de distintos modos, pero ninguno favorable para el buen nombre de las autoridades.

Y digamos con el apóstol que la República es el orden.

Anoche, y con objeto de alarmar sin duda al vecindario, se dispararon varios petardos en diferentes calles de esta capital.

Aconsejamos a los autores de tales gracias, que en adelante desistan ya de su propósito, ahorrándose tiempo y dinero.

¿Qué más petardo que el que diariamente recibe el pueblo español desde que tenemos una situación política, por mal nombre llamada República federal?

Además, ¿les parece flojo petardo a los petardistas, haber sido nombrado ministro de Ultramar el Sr. Suñer, *mayor*?

¿Y qué diremos del petardo mayúsculo-filosófico-Pi-Margallesc?

Si algo puede consolarnos de los cotidianos petardos que venimos sufriendo, a partir del 11 de Febrero, es que la situación pronto estallará como uno de aquellos.

A altas horas de ayer noche se fijó en las esquinas de esta capital un bando del gobernador de la provincia, cuya parte dispositiva es como sigue:

«1.º Desde el momento en que se altere el orden público, todos los vecinos que no pertenezcan a los voluntarios de la República se retirarán inmediatamente a sus casas, dejando libres las calles, teniendo en-

tendido que de no hacerlo así serán considerados como perturbadores y tratados como tales.

2.º Todos los vecinos están obligados a abrir las puertas a los agentes de mi autoridad, encargados del sostenimiento del orden, cuando para la mejor defensa de éste necesiten situar fuerzas en algunas casas.

3.º Serán entregados a las autoridades competentes los autores, cómplices y encubridores de los delitos que puedan cometerse en los momentos del desorden.

Madrid 30 de Junio de 1873.—Juan J. Hidalgo Caballero.

Salud y República federal.»

El proyecto de ley suspendiendo las garantías individuales, es el siguiente:

«Artículo 1.º En atención al estado de guerra en que se encuentran algunas provincias, principalmente las Vascongadas, la de Navarra y las de Cataluña, el Gobierno de la República podrá tomar después de las medidas extraordinarias que exijan las necesidades de la guerra y puedan contribuir al pronto restablecimiento de la paz.

Art. 2.º El Gobierno dará después cuenta a las Cortes del uso que haga de las facultades que por esta ley se le conceden.

Madrid 30 de Junio de 1873.—El presidente del Poder ejecutivo, Francisco Pi y Margall.»

También se aprobó la adición siguiente:

«La autorización concedida se entiende al Gobierno que preside o presida el Sr. Pi, no pudiendo otro Ministerio hacer uso de ella sin acuerdo especial de la Cámara.

Palacio de las Cortes 30 de Junio de 1873.—Eusebio Pascual y Casas.—Bartolomé Plá.—J. M. Vallés y Ribot.—M. Almagro.—Jerónimo Palma.—Diego Lopez Santiso.—R. Lopez Vazquez.»

«Es cierto que dos o tres de los batallones que venían a Madrid recibieron orden telegráfica para detenerse, y que ahora resulta que aquella orden no estaba autorizada por el Gobierno? Se suplica la contestación.

El diputado Sr. Benitas parece que se halla herido a consecuencia de los sucesos acaecidos anoche en el café de París, y de los cuales, según voz pública, fué el iniciador.

Que se alivie, y cuidadito con otra.

El sistema del Sr. Pi, de que ayer nos ocupábamos, referente al modo de terminar conflictos, va produciendo sus resultados.

Después de *aquello* de Sevilla, en Sanlúcar los internacionalistas hacen de las suyas, y abriganse fundados recelos de que en Jerez pueda también alterarse el orden público.

No podemos creerlo, dado el método adoptado por el Sr. Pi.

Algunos cuerpos del ejército, en los cuales se ha operado una saludable reacción a favor de la disciplina y espíritu militar, han enviado protestas contra las insurrecciones y desmanes de una parte de las fuerzas armadas de la nación y, sobre todo, contra el cobarde asesinato del jefe de los cazadores de Madrid, cuyo crimen ha quedado impune hasta ahora.

Mucho celebramos el buen espíritu que anima a dichos cuerpos, y ojalá que nunca se aparten del camino del honor y del patriotismo.

Hasta ahora abrigamos la convicción de que la época de los milagros había terminado, pero hoy vemos con asombro que los prodigios se repiten gracias al gran Nouvilas. Este famoso general tuvo a bien matar de una pluma—ya lo habrán así supuesto nuestros lectores—a varios jefes carlistas, entre ellos los cabecillas Radica, Sanjurjo, Martínez Viñale, etc., etc. Pues bien: ahora resulta, según las correspondencias del Norte, que esos muertos han resucitado con objeto de causar otra desazón al terrible caudillo republicano. El llamado Radica, solo está herido: el Sr. Viñale dice que por el presente no quiere morir y Sanjurjo anda tan campante, como si no le hubiese matado la pluma del general Nouvilas.

Lo que no podrá resucitar jamás, es la reputación militar de este, muerta ya para siempre en la opinión pública.

Anoche, lo mismo que en la de anteayer, se adoptaron grandes precauciones militares, temiéndose *pudiera alterarse* el orden público, cosa extraña a la verdad en España, donde cada día se registran lo menos siete motines.

No nos oponemos en manera alguna a las medidas previsoras de los mandarines federales; pero opinamos que el país debiera también—y motivos que le sobran tiene para ello—adoptar no pocas precauciones contra el Gobierno de la dictadura, que a gran velocidad le conduce a la ruina más completa.

Parece que el Gobierno ha mandado variar de aires al teniente coronel—capitan hace cuatro días—Sr. Carlier, ex-candidato a diputado federal. En su consecuencia, el Sr. Carlier deberá salir en breve de Madrid.

Por opuestos modos, el mismo Gobierno acordó poner a cubierto de cualquier ventolera al coronel Sr. Elola—el amigo y protegido del ciudadano Contreras—y dicho jefe fué detenido ayer en el café de Fornos.

Como se ve, la cosa aprieta.

El ciudadano Aniano Gomez fué el héroe de la función de ayer en la Asamblea. Era cosa de verle, erizada la bíblica me-

na, blandir airado el nudoso baston con intenciones cariñosas hacia la mayoría.

Al fin lograron sujetarle algunos intransigentes de orden.

En la discusión del proyecto de ley sobre suspensión de garantías, y a los dos diputados que habló, exponía el deseo de que fueran suprimidos los periódicos carlistas.

Somos de opinión contraria y combatiremos tal acto si el Gobierno le lleva a cabo. Los periódicos carlistas no hacen hoy más que seguir las huellas de los federales—que en la época de la Monarquía atacaban la sociedad a la sazón existente, y provocaban la rebelión. Entonces los republicanos tenían todo aquello por legal y sería insigne injusticia, una tiranía y una arbitrariedad suprimir a los órganos en la prensa del carlismo.

La supresión de los periódicos no ha producido otro resultado, en los tiempos en que este procedimiento se ha empleado, que el nacimiento de la prensa clandestina. Sujetos los periódicos al Código penal, si en algo faltan, sométaseles a sus prescripciones; pero no adopte el Gobierno *ad irato* resoluciones tan contrarias al principio de libertad.

¡Qué satisfacción quedaría el diputado ministerial después de pedir la supresión de los periódicos carlistas!

El general Gonzalez, ministro de la Guerra, llegó anoche a Madrid, y a las diez asistió al Consejo. En éste se adoptaron algunas disposiciones contra los carlistas.

El ministro de la Guerra ofreció presentar hoy varios nombramientos militares.

En las provincias del Norte ha causado un efecto deplorable la noticia del reemplazo de aquel ejército por el muy famoso de Cataluña, que será ocupada por el del Norte.

Si lo que se pretende es perder completamente las provincias de allende el Ebro, el pensamiento es inmejorable, pues si uno de los dos ejércitos está ahora insubordinado, mañana lo estarán los dos.

Idea federal.

Apostamos a que es debida al Sr. Pi.

—Loemos en *La Reconquista*:

«Afortunadamente la herida del intrépido Radica parece no ofrecer cuidado.

En cuanto al hijo del general Viñale, creemos que disfruta de toda la salud que le deseamos, y que no ha recibido más heridas que las que Nouvilas le ha causado *in mente*.

El jefe carlista Sr. Sanjurjo, muerto en los partes oficiales del general Nouvilas, se encuentra bueno y sano, según su familia y personas más allegadas.

Según noticias fidedignas, los carlistas se apoderaron en la toma de Irurzun de 60.000 cartuchos y tras municiones, 10.000 rs. en metálico, camas y otros utensilios.

De la guarnición, compuesta de 80 a 100 hombres, murieron cinco o seis entre los escombros; otros tantos se escaparon a Pamplona; los demás tiraron los rifles y se pasaron al batallón de Radica, que fué el que más el fuerte.

—El cura Santa Cruz ha publicado un nuevo bando pulsando de la provincia de Guipúzcoa a todas las aljeres que consideran el amor bajo un punto de vista mercantil. Amenaza con severas penas a las que no implan la orden.

—Ha entrado en la Huerta del Vero (Huesca), dando ras a Carlos VII, una partida carlista, que exigió 160 millones y quemó en la plaza los libros del registro. Después se dirigió hacia Adalmeha, perseguida algunas fuerzas del ejército y de cazadores de Barlo. Se ignora el nombre del jefe de dicha partida y número de individuos que la componen.

—La partida volante de Chimpas hizo ayer la saca de leños en Zornoza para entregarlos al batallón de Antia, a donde pertenece la ante-iglesia de Amoreva. Sarasola cree terminará hoy el levantamiento general de su distrito de Marquina. Los mozos que se han sacado van a ser armados dentro de un día o dos. Lemana próxima opino que presenciaremos fiestas delirio y entusiasmo en esta villa con motivo de la proclamación de la diputación a guerra ante una fuerza de 6.000 a 7.000 carlistas armados de Vizcaya.

—En Barcelona se ha dicho que el cabecilla Savalls ha sido asesinado por sus parciales en las afueras de la villa y punto denominado *Canton Gros*, a consecuencia de la irritación producida por el fusilamiento de los cabecillas Fontova, Banus y otros, acordado el mismo Savalls. Esta noticia necesita confirmación.

—Dice *La Correspondencia*:

Según carta que tenemos a la vista, fechada el 22 del corriente en San Felí de Torrelló, el desgraciado encuentro del batallón de Saboya con los carlistas en Orís debe considerarse más bien como una victoria, si se tiene en cuenta la mala disposición del terreno y la superioridad numérica de los enemigos, entre los cuales se hallaba donña Blanca, la que se retiró con algunas escuadrillas al empezar la acción.

En la garganta denominada de las Zarz, y las tropas rechazaron por tres veces a la facción, obligándola a retirarse a las alturas; pero el excesivo arrojo de los artilleros los hizo avanzar demasiado, y esto ocasionó la pérdida de un cañón. Al verse vueltos por la caballería carlista, alguno de aquellos valientes lucharon cuerpo a cuerpo, ocasionando la facción 22 muertos y más de 50 heridos. Cuchillo herido gravemente en un brazo. Las tropas tuvieron siete muertos, entre ellos un capitán.»

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de hoy publica los decretos admitiendo las dimisiones del anterior Ministerio y nombrando los actuales, de que ya hemos dado cuenta a nuestros lectores.

También se admite la renuncia a D. Juan Domingo Ocon, de secretario general de la Presidencia del Poder ejecutivo.

Se nombran gobernadores de Huesca y Huelva a D. Valero Pujol y D. Anastasio Ortega.

Se dispone que cese en el cargo de capitán general interino de Madrid el mariscal de campo D. Pedro Pampillon.

Se nombra para este cargo a D. Baltasar Hidalgo de Quintana.

También inserta el diario oficial el arreglo de la Dirección general de Contribuciones y Rentas.

Se admite la dimisión a D. José Torres Mena, de la Dirección general de Contribuciones.

Se nombra para este cargo a D. José María Torres.

Por el ministerio de la Gobernación se admite a D. Benigno Rebullida la dimisión del cargo de director general de Correos y Telégrafos.

La *Gaceta* en su sección no oficial publica las siguientes noticias:

«El juez de primera instancia de Sanlúcar de Barrameda dice en la madrugada de ayer que el pueblo ha proclamado la destitución del Ayuntamiento y ha constituido una junta interina, habiendo sido después elegido el Ayuntamiento definitivo. Situada fuerza de la Guardia civil en las afueras, he sido invitado atentamente por la Junta a conferenciar con el jefe de dicha fuerza a fin de evitar la efusión de sangre, lo que tengo la satisfacción de haber conseguido. Tranquilidad completa desde un principio; la Junta y nuevo Ayuntamiento han impuesto pena de muerte al ladrón, y han conservado el orden, que continúa inalterable.

Según telegrama del gobernador de Huesca, ayer noche se aproximaron los carlistas al castillo de Mequinenza. Hubo fuego. Se ignora el cabecilla y el número de los individuos que componían la facción, así como la dirección que haya tomado.

Según telegrama del gobernador militar de Tafalla, se sabe por confidencia se halla a dos leguas de esta población una partida carlista compuesta de 150 hombres. Han salido en su persecución 400 voluntarios movilizados y 20 caballos.

Según telegrama del Gobernador de Palencia, no se tiene noticia alguna referente a partidas carlistas en esta provincia.

Según telegrama del gobernador militar de Bilbao, el general Lagunero el día 28 alcanzó en las alturas de Miravalles al fuerte de la facción Bernola, cogiéndola tres caballos y al titulado capitán secretario Cándido Saez Gadaña.

La dirección de la Deuda anuncia hoy en la *Gaceta*, que venciendo en 1.º de Julio próximo un semestre de intereses de la Deuda consolidada del 3 por 100, de la de ferrocarriles, obras públicas, carreteras y billetes de la deuda del material del Tesoro, se admitirán desde luego en el negociado de recibo del departamento de emisión de la dirección del ramo, los cupones y demás documentos que representan aquellos valores en esta forma:

Los lunes y martes no feriados, los cupones del 3 por 100 consolidado interior y exterior y las inscripciones nominativas de esta misma renta.

Los miércoles y jueves, los cupones de obligaciones generales del Estado por ferrocarriles, y los viernes y sábados, los demás documentos de obras públicas, acciones de carreteras y billetes del material del Tesoro.

Anteayer ingresaron en la Caja de Ahorros, por mano de 212 imponentes, 81.913 rs. y se devolvieron, a petición de 174 interesados, 410.314 87.

Los juzgados municipales de Madrid han registrado durante la tercera decena de Mayo último, 366 nacimientos y 358 defunciones.

CRÓNICA EXTRANJERA.

Leemos en un periódico de París:

«Según noticias que recibimos de la frontera de España, D. Carlos había hecho saber a sus partidarios que no entraría en campaña hasta tener una plaza fuerte a su disposición. Ignoramos la certeza de esta noticia; lo único que hay de verdad, es que se ignora el punto donde reside D. Carlos a quien desde Orléans le pasa algo parecido a la desaparición de D. Sebastián de Portugal.»

A pesar de cuanto se ha dicho con referencia a la salida del conde Arnim, embajador de Alemania en Francia, y aunque los más pesimistas aseguraban que el Gobierno de Berlín había recibido con disgusto la sustitución de Thiers por Mac-Mahon, el citado conde Arnim regresará en breve a París, según indica en una carta que se ha recibido en la capital de la vecina República, y en la que el embajador de Alemania reitera al Gobierno francés los buenos deseos y amistad de su país hacia la nación francesa.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Las nuevas artistas del Circo de Price están llamando la atención por sus notables ejercicios, distinguiéndose entre ellas las célebres señoritas Adeline, Enriqueta, Marieta, Paulina y Micaela.

Dentro de pocos días se pondrá en escena la nueva pantomima de costumbres de la Edad Media *Las revoltosas de Lucerna*, en la que hay grandes torneos, asaltos de armas blancas, bailables e infinidad de transformaciones, estrenándose magníficas decoraciones pintadas por el reputado pintor escenógrafo, Sr. Montesinos.

El lunes de la semana próxima se estrenará en el teatro de los jardines del Retiro la nueva revista lírica de bailes, en dos actos, de un aplaudido escritor y música del popular maestro Sr. Barbieri, titulada: *El proceso del can-can*.

Para esta obra los Sres. Ferri y Busato han pintado tres decoraciones, y el Sr. Detrell ha construido 136 trages.

Se han hecho proposiciones al actor Sr. Caltañazor por la empresa del teatro Español.

El jueves empezarán en el parque de Madrid los conciertos públicos matinales, que se verificarán los jueves y domingos de cada semana, de seis a nueve, y en los que tomarán parte alternativamente las bandas de ingenieros y artillería. Será un nuevo aliciente para el público madrugador que acude a aquel ameno y fresco sitio.

SEGUNDA EDICION.

El Emmo. y Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla ha llegado ayer a Madrid, de paso para los baños de Trasmiera en la provincia de Santander.

Su Emma. viaja en traje de seglar. Es tal la libertad que disfrutamos, que el Sr. Arzobispo de Sevilla tiene que viajar en traje de seglar, para librarse de las manifestaciones de los patriotas de Sevilla.

El general Martínez Campos está nombrado jefe de Estado mayor del ejército del Norte. Aunque no creemos necesario tal nombramiento, como el Gobierno no se atreve a relevar al célebre Nouvilas, el bizarro Sr. Martínez será una especie de ayo del general en jefe.

Nosotros creemos que sería más conveniente nombrar general en jefe al Sr. Campos, porque la soberbia y presunción de Nouvilas anularán la acción y estrategia de que en Cataluña ha dado tantas pruebas el entendido mariscal de campo.

Podía también ser nombrado el Sr. Martínez Campos capitán general de Vascongadas y Navarra, mandando como tal todas las fuerzas que hubiera en el distrito, y el Sr. Nouvilas enviarle a descansar de las derrotas que proporciona a las columnas, mientras él jamás alcanza a los carlistas a pesar de ir siempre detrás de ellos.

¿A quién nombrará el Sr. Gonzalez Izcar capitán general de Cataluña? Urge proveer el destino, porque en tiempo de guerra civil la influencia de un general serio y entendido es de gran necesidad.

Que no vaya el Sr. Velarde y que sea separado el Sr. Patiño, con lo cual ganará mucho la Ordenanza y disciplina militar.

Creemos que los ministros deben firmar los nombramientos extendidos con propiedad.

La *Gaceta* de hoy separa y nombra capitán general de Madrid, en vez de ser de Castilla la Nueva, porque Madrid no es el distrito, sino su capital.

También podía decirse capitán general de Barcelona, de Zaragoza, de Vitoria, y se nombra de Cataluña, Aragón y Vascongadas.

Este lapsus del Sr. Gonzalez en los primeros decretos que aparecen con su firma, llaman la atención, porque implican ignorancia o ligereza en el ministro que los suscribe.

La *Gaceta* no publica hoy partes de la guerra.

¿Será que el señor de Nouvilas nos prepara otra sorpresa?

Hoy publica el diario oficial el nombramiento de D. Baltasar Hidalgo de Quintana para la capitania general de Madrid.

Como aquellos pícaros oficiales facultativos de artillería se marcharon ya a sus casas, el Sr. Hidalgo podrá ejercer impunemente su cargo.

El larguísimo bando del gobernador de esta provincia que ha aparecido hoy fijado en las esquinas y cuya parte dispositiva publicamos en otro lugar, tiene afirmaciones deliciosas.

Asienta el Sr. Hidalgo y Caballero que los que perturban la paz y tranquilidad son movidos por los partidos contrarios a la República.

¿Qué quiere decir con esto la autoridad civil? ¿Quiere hacer blanco y objetivo de la supresión de garantías a los hombres tranquilos que no se mezclan en la política porque tienen conciencia de que la República no puede dar felicidad al país?

Por algo se empieza, y el gobernador infiere calumnia a los partidos anti-republicanos.

Ya lo saben los intransigentes; según el señor Hidalgo y Caballero, los que en Sevilla, Málaga, Cádiz, Jerez y otros mil puntos promueven desórdenes son movidos por los enemigos de la República.

En otras épocas se hablaba de mano oculta y del oro corruptor, y es extraño que el gobernador no se haya valido de tales frases.

Está enterado el Sr. Hidalgo si cree que los partidos monárquicos excitamos a los federales intransigentes.

Como el Sr. Hidalgo y Caballero era monárquico de D. Amadeo, podrá estar enterado acaso de lo que nosotros ignoramos.

Dícese que uno de los primeros actos de don Eulogio—cuyos méritos encarecimos ayer—al tomar posesión del ministerio de la Guerra, será destituir del mando del ejército del Norte al Sr. Nouvilas y Rafols, con lo cual satisfará a la opinión pública, que reclama imperiosamente tal medida.

Los carlistas sentirán vivamente la separación del esclarecido general que tan bellos triunfos les ha proporcionado.

El gobernador de esta provincia, Sr. Hidalgo, por duplicado ha dirigido ya tres veces su voz amiga, a los habitantes de Madrid.

La primera fué una manifestación vergonzante, solicitando la indulgencia del ilustrado público al tomar posesión del gobierno civil.

En la segunda, el Sr. Caballero quiso creerse algo dictando enérgicas medidas para reprimir los juegos prohibidos, y en efecto, los juegos siguen en todo su esplendor y los agentes de la autoridad han sido burlados por los contumaces jugadores.

En la tercera y última, y siendo ya bien cerrada la noche, el señor gobernador tose fuerte y habla récio.

Se nos olvidaba decir que *El Imparcial* publica hoy un conato de carta que le ha dirigido el mismo Excmo. señor, intentando rectificar algunos hechos de que se ha ocupado la prensa.

Si a su tocayo el nuevo capitán general le dá la misma comezon de publicar alocuciones y otras menudencias, creemos que no dejará de inspirarse en los recuerdos de San Gil.

Por nuestra parte le haríamos gracia de sus elucubraciones.

Esta mañana, al pasar por una esquina donde un numeroso grupo leía el bando del gobernador, nos aproximamos y vimos a un anciano que rogaba a un joven le leyese la alocución, pues su vista no lo permitía. Al oír los artículos, exclamó: ¿Quién firma eso? ¿Es caso Concha?—¡Cá, no señor! es un gobernador republicano y federal.—Pero hombre, si lo mismo, en el fondo, lo publicó no há muchos años el marqués del Duero.

Dícese que el embajador francés ha celebrado una enérgica conferencia con el ministro de Estado para que sean castigados los autores del atentado cometido anoche en el café de París.

Probablemente mañana explanará su interpolación el Sr. Romero y Robledo.

Continúan las medidas de precaución. En el ministerio de la Guerra continúa un batallón de Zamora, y en el ministerio de la Gobernación los agentes de orden público armados.

Los intransigentes se han reunido a la una de esta tarde en el salón de presupuestos, para acordar la conducta que han de seguir después de la votación de ayer.

El ministro de la Guerra llegó anoche a las doce. Esperábase en la estación los ministros de Estado y de Marina, el general Pampillon y el coronel García Cabrera.

Del ministerio de la Guerra no concurrió ningún empleado.

Ha sido nombrado secretario general del ministerio de la Guerra el brigadier Sr. Gajera.

Esta tarde ha habido momentos en que el Gobierno pensó presentar su renuncia por haber la Cámara tomado en consideración la proposición del Sr. Cala.

GACETILLAS.

El domingo, a las diez y media, le fué robado el reloj, en uno de los coches del tranvía, al secretario general de Estado, Sr. Morayta.

Están finiendo Juan Manuel que coge el tenedor con un papel, y tan feroz D. Celestino Pazos que se quita las pulgas a sablazos.

Hombre, si quieres conocer tu raza, estúdiala en la mesa ó en la cama.

Consta a nuestras lectoras que las criadas de Barcelona tratan de asociarse, pretendiendo un salario de seis duros mensuales, no lavar los suelos ni la ropa, salir una hora cada día y todos los días festivos.

Como era de esperar, apenas esparcida la noticia por todos los ámbitos de la Península, las sirvientas de Sevilla han celebrado una reunión preparatoria en el puente de Triana, aceptando por completo el programa catalán, pero con la modificación siguiente:—Cada señora peinará a su criada los días de fiesta y alternará con ella en el abono del teatro.

No es mucha exigencia; algo más piden las de Granada, de donde nos escriben que el martes se juntaron las criadas en el paseo de la Bomba, celebrando un *meeting* femenino, y declarando que para servir en

adelante, quieren: 1.º, ocho duros de salario; 2.º, no lavar ropa ni fregar suelos; 3.º, comer con los amos en la misma mesa, la cual servirá un día la criada, otro día la señora, y otro día el amo; 4.º, que la señora las peine todos los días; 5.º, que entrarán en casa a las ocho de la mañana, y saldrán a las cuatro de la tarde, para dormir en la suya; 6.º, que se les han de dar tres meses adelantados y un fiador; 7.º, que los amos han de costearles los reparos menores, como blanquete, colorete y betun para los botillos; 8.º, que sólo se harán contratos convencionales a gusto de cada criada, menor de treinta años, cuando en la casa haya señorito; 9.º, que no harán hacienda, aunque se les mande, como ellas no crean que es conveniente y necesaria; y 10, que el novio podrá entrar en la casa a toda hora para hablar con ellas, hasta en el camaranchón.

Estas diez proposiciones se encierran en dos: en tener dinero y no trabajar, que es el espíritu moderno. Pero parece que los amos de todas partes van a celebrar también otros *meetings* (concluidos en español), en los cuales adoptarán el siguiente acuerdo y Artículo único. Teniendo nosotros que ponernos a servir dentro de poco, quedan abolidas las criadas. Y que cada cual se busque la vida como pueda.

Se cuenta una curiosa anécdota del viajero sir Bartle, jefe de una misión de Zanzibar.

Hace unos cinco meses, habiéndose alejado con un hijo de los que le escoltaban, sir Bartle se perdió en una selva africana.

Llegó la noche, y después de andar mucho, muertos de hambre, descubrieron una especie de casucho en el cual entraron: había allí una negra vieja, a la cual hicieron comprender por señas que deseaban comer.

Aterrada la vieja, sacó de un rincón algunos huevos, y sir Bartle se dispuso a hacer una tortilla; en esto descubrió, colgadas del techo y ensartadas en una vara muy delgada, unas cosas negras que le parecían... A pesar de las súplicas de la negra, el viajero las echó en su tortilla, que era escasa para dos hambrientos.

Un rato después, cuando acababan de tomar su refrigerio, entró el dueño de la choza.

Miserables extranjeros, dijo en mal inglés; habeis devorado mis trofeos de guerra.

—¿Qué trofeos?

—Los había colgado del techo; las orejas de los guerreros que he vencido y muerto.

Las orejas de sir Bartle y su hijo estuvieron a punto de sustituir, ensartadas en las varas, a las que habían echado en la tortilla.

El Gobierno trata de obsequiar a los diputados con billetes de libre circulación por todos los ferro-carriles de España.

Nos parece bien; pero creemos que los favores, ó bien hechos, ó no hacerlos. Que les den también casa y comida en el Congreso y vales para los sastres y zapateros, que ya es tiempo de que se quiten la máscara y proclamen la gorra federal como institución.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Sesión del 1.º de Julio de 1873.

Se abrió a las tres por el Sr. Salmerón.

Se leyó y se aprobó el acta.

Se da cuenta de una proposición para que se reúna un cuerpo de 60.000 voluntarios de la República costeados por las Diputaciones provinciales para combatir a los carlistas; la defiende el señor Castañeda, y es desechada en votación ordinaria.

Se da lectura de un proyecto de ley de Hacienda presentado por el ministro del ramo.

Dáse cuenta de una proposición para que se haga una ley de empleados.

El Sr. La Rosa presenta una proposición para que se nombre una comisión de tres diputados que se incauten de los archivos del que fué Palacio Real.

Después de algunas palabras del Sr. Bartolomé y Santa María, fué aprobada.

Dióse lectura de un voto de censura contra el señor Hidalgo y Caballero, gobernador de Madrid, por el bando publicado esta mañana. Defiende el voto el Sr. Cala en un discurso de muy buenas formas. Contesta el presidente del Poder ejecutivo y es tomado en consideración en votación nominal por 89 votos contra 85.

Puesto a discusión, habla en contra el Sr. Del Río y en pró el Sr. Laliente, que apellida traidor al gobernador.

El Sr. Corchado consume el segundo turno en contra. A esta hora cerramos este alcance.

Santo de mañana.

La Visitación de Nuestra Señora.

Bolsa de Madrid del día 1.º de Julio.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMO PRECIO		Alza	Baja
	Del 30	Del 1.º		
Renta perpétua del 3 por 100.	16-43	16-40	"	"
Id. pequeños.	16-33	16-35	"	"
Id. fin de mes.	00-00	00-00	"	"
Inscripciones de id.	00-00	00-00	"	"
Renta perpétua exterior.	21-73	21-25	"	30
Deuda del personal.	49-50	00-00	"	"
Sisas del Ayuntamiento.	00-00	00-00	"	"
Obligaciones municipales.	00-00	00-00	"	"
Id. del empréstito Ertlang.	00-00	00-00	"	"
Bonos del Tesoro, de 2.ª serie.	97-00	94-25	"	2-75
Bonos del Tesoro, de 4.ª serie.	52-10	52-25	"	13
Id. en cantidades pequeñas.	52-00	00-00	"	"
Resq. al portador de la Caja de Dep.	74-00	00-00	"	"
Rancho de España.	155-00	155-00	"	"
Carreteras.				
Emisión de Abril de 1850, de 4000.	62-00	62-00	"	"
Id. de 2000.	00-00	45-00	"	"
Id. de 1.º de Junio de 1851 de 2000.	00-00	00-00	"	"
Id. 31 de Agosto de 1852, de id.	45-00	45-00	"	"
Id. 1.º de Julio de 1855 de id.	40-00	40-00	"	"
Obras públicas.	38-00	38-00	"	"
Provinciales de Madrid.	00-00	00-00	"	"
Ferrocarriles.				
Obligaciones de 2.000 rs.	31-80	31-20	"	60
Id. de 20.000.	31-50	00-00	"	"
Cambios.				
Londres a 90 d. f.	48-45	48-60	"	15
París a 8 d. v.	5-07	5-07	"	"

MADRID:—1873.

Imp. de J. M. Perez, Corredora Baja de San Pablo, 27

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España, SIETE FRANCOS en el Extranjero, y CUARENTA REALES en Ultramar. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

CÁTEDRA

DE DECLAMACION,

á cargo del profesor

DON ANTONIO PIZARROSO

Cervantes, 16, segundo.—

Honorarios convencionales.

BIBLIOTECA DE MANERO.

COLECCIONEN 8.º MAYOR

A 4 rs. TOMO EN BARCELONA.

FUERA, 5.

ABATE ***

El Fraile. 1 t.
El Maldito. 4 t.
La Monja. 3 t.
El Confesor. 3 t.

E. BLASCO.

La Farsa religiosa. . . 1 t.

C. F. DUPUIS.

Origen de todos los cultos. 3 t.

L. GALLOIS.

Historia general de la Inquisición. 2 t.

OBRAS COMPLETAS DE PAUL DE KOCK.

4 REALES TOMO EN BARCELONA, FUERA 5.

Gustavo el calavera, 3.ª edición, un tomo.

Un hombre desgraciado, 1 t.

El cornudo, 2.ª edición, 2 ts.

El hijo de mi mujer, 1 t.

La sociedad de la Trufa, 3.ª edición, 2 ts.

El barbero de París, 2 ts.

Una mujer singular, 2 ts.

Amores de dos hermanas, 2 ts.

Juan, 2 ts.

Se publica un tomo cada mes.

Enviar libranzas ó sellos á Salvador Manero editor, Barcelona. Cada obra se vende aelta.

J. ZORRILLA.

Las almas enamoradas, leyenda en verso, 1 tomo en 8.º

En Barcelona, 8 rs. Fuera, 10 rs.

A. DEBAY.

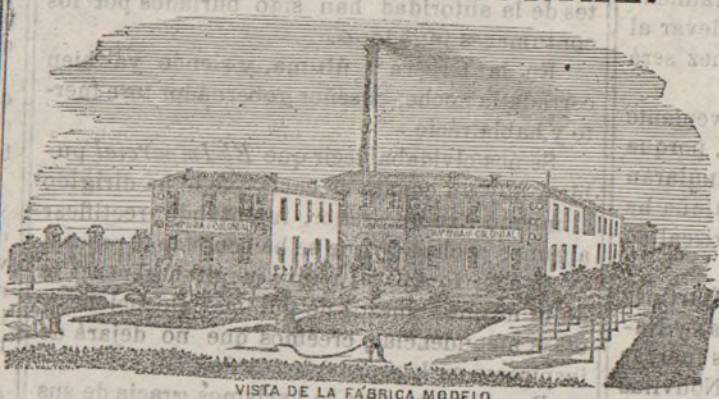
Arte de conservar la hermosura y la salud, y de corregir los defectos físicos. Teoría y práctica científica de los mejores procedimientos conocidos para mejorar y perfeccionar las gracias naturales impidiendo su decadencia prematura. Obra dedicada al bello sexo, extractada de varios autores, y en particular de la enciclopedia de la hermosura. Un tomo en 8.º 12 rs.

FRANC-MASONERIA.

M. RAGON.

Ritual del aprendiz mason, que contiene el ceremonial, la explicación de todos los símbolos del grado, etc. Un tomo en 8.º, 6 rs.

Ritual del grado de compañero mason, que contiene el ceremonial, la explicación de todos los símbolos del grado, etc. Un tomo en 8.º, 6 rs.

COMPANIA COLONIAL.**CHOCOLATES**

FÁBRICA MODERNA FUNDADA EN 1854.

DOCE medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal Montería, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola á la altura de una importante industria y al último grado de perfección; nadie ignora, que su Fábrica modelo ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la Casa fundadora, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían á Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué también la Compañía Colonial la que importó, el progreso, el que consta por la marcada preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomendación.

PILDORAS HOLLOWAY

Los misioneros católicos, destinados á recorrer varias partes del mundo, tales como la China, la India, el Africa y otras, viéndose obligados á ejercer como médicos, al mismo tiempo que desempeñan los deberes de buenos pastores, hace muchos años que se dirigen al establecimiento Holloway, para proveerse de estas célebres Pildoras, cuyas propiedades depurativas dominan, tan pronto como radicalmente, los males de vientro y de estómago, así como el mal de hígado, tan frecuente y penoso en países cálidos. La acción de este medicamento es suave así como energética y expulsa inmediatamente la acidez motivada por malos nutritivos: restableciendo la buena digestión, anima la acción del hígado, disipa los males de cabeza y es un calmante excelente para las personas nerviosas. Las propiedades curativas de estas Pildoras, que devuelven las fuerzas y el vigor al sistema vital, las hace ser indispensables á toda persona de vida tranquila y sedentaria, así como son de grande utilidad á las mujeres de toda edad.

UNCUENTO HOLLOWAY

Las curas debidas á este célebre Ungüento, han sido tan sorprendentes que han admirado las principales notabilidades del Arte Médico. Infinitas de personas, resignadas ya á sufrir la dolorosa operación de una amputación, después de haber padecido mucho tiempo, han apelado, como último recurso á este maravilloso bálsamo, á cuyas excelentes propiedades curativas, agradecen sus padecimientos del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

No. 1.

INTERESANTÍSIMO Á TODOS LOS QUE SE BAÑEN.

SE HAYAN BAÑADO Ó TOMEN LAS AGUAS NATURALES Ó COMPUESTAS.

Aceite de Bellotas con sávia de coco ecuatorial,

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.



Catorce años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homeópatas, far-macéuticos; las de más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo, la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.876 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía la *Política* en 15 de julio último:

«A los bañistas.—Si para toda clase de personas es utilísimo el «Aceite de Bellotas» con sávia de coco ecuatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas. «Ahora bien: el Aceite de Bellotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.

Se vende: calle de la Salud, núm. 9, principal, y Jardines, 5, Madrid, á 6, 12 y 18 rs. frasco con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y la etiqueta firmada y con mi busto porque hay falsificadores. Por mayor, se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. y de todo el globo.

NOTA. Tenemos 2.500 puntos de venta en las más importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Africa, Asia, Europa y la Oceanía, donde también se vende la famosa «Agua aromática espiritosa del Parnaso, con énfira del Ecuador», de 37 grados, superior á la Tintura de énfira, al agua de Colonia, Botot, Carmelitas, Florida, Boyer, para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, reatas, como cosmético y como medicamento, 8 rs. frasco; y el famoso café de Bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con una, dos ó tres tazas, la diarrea, disenteria, pujos, á 12 rs. libra y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

NO MAS AGUAS NI TINTURA PARA LA CARA.—Los inimitables é inofensivos Polvos blancos de fresa, rosa y ambrosia, blanquean y embellecen el rostro de las señoras, como ningún artículo de tocador conocido. Precio: 4 y 8 rs. frasco; 25 por 100 de descuento por mayor. Jardines, 5, Madrid, y en 200 perfumerías.—L. de Brea y Moreno, inventor acreditado.

NOTA. Son admirables para artistas líricos, coreográficos y dramáticos.

FABRICA DE TINTAS QUIMICAS AROMATICAS.—Grandes y nuevos inventos para escribir y copiar.—Tinta violeta lilas, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta azul cielo, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta verde esmalte, 6 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra inglesa, 4 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra Habana 4 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta cornerina, 8 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra anglo-alemanita, 8 rs. frasco de ocho onzas.

No se alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas metálicas y de ave.

Frasquitos de todos colores, para prueba, tintero, viaje y bolsillo á real uno.

Jardines, 5, Madrid. L. de Brea, inventor.

AGUA DE COLONIA SUPREMA.—Johann Maria Farina bei dem julichs platz in köln, representación en Madrid, Jardines, 5.—Perfume persistente y agradable. Gotas en limbre, exaluma el aposento.—Fricciones en puvis da vida genital.—En agua estrocha é impide la sífilis.—Gotas en thé para flatos y estómago.—Cucharadita en talece.—En agua lustra y suaviza el cutis. Pura quita dolor de muelas en el acto.—Un chorrito en agua aclara la vista.—5 rs. frasco, 20 botella y 12 cuartillo. Han llegado 5.000 litros. Jardines, 5.

UNICO REMEDIO CONOCIDO PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPETICOS.

El Aceite de bellotas con sávia de coco, ha patentizado en 15 años, y en millones de casas es el mas inofensivo y poderoso de los descubrimientos hechos desde que el mundo existe, para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos días, robustecer el enfermizo, y ocultar precaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera, limpiar la caspa costras, erupciones y dolores de cabeza, á 6, y 12 rs. frasco; por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se vende en las calles de la Salud, núm. 9, cuartos principal y bajo, y Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

BLANCO NIEVE DE CLEOPATRA, COLORIDO HUMANO Ó ROSA DE CLEOPATRA.

Un rostro blanco solo, exento de pecas, arrugas, manchas, espinillas, ó ligeramente sonrosado, es como un rayo de sol que se presenta en un hermoso paisaje.

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del cutis, son condiciones indispensables para la hermosura completa de la mujer.

Con estos dos higiénicos y mejorados descubrimientos, que estuvo usando por espacio de cuarenta años esta célebre y bellísima reina de Egipto, consiguió acabar la carrera de la vida con los ojos, la dentadura y toda la superficie de su cuerpo como la misma Hebe, ó diosa de la juventud.

Precio: 24 rs. frasco de ocho onzas de cabida, de blanco, y 24 del colorido humano.

Uso: se agita bien el frasco; se da con un pañito ó esponjita y con otro se extiende á voluntad.

Exíjase el busto en la etiqueta para evitar fraudes de este sin rival cosmético.

Salud, 9, principal, y Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías. El perfeccionador, L. de Brea y Moreno, inventor acreditado.

NOTA. Es sin igual para artistas líricos, coreográficos y dramáticos.



Inmenso surtido de anteojos en verdadero cristal de roca, del Brasil, únicos para conservar y fortalecer la vista, garantizados por Juan Lubat (óptico). Madrid, Espoz y Mina, 32. Valencia, calle de Zaragoza, 36.